

EL METRÓNOMO,

SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,

CONSAGRADO ESPECIALMENTE AL FOMENTO DE LAS SOCIEDADES CORALES

por el fundador de las mismas en España, J. A. Clavé.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España: Un mes, 3 reales.
Tres meses, 8. — Un número suelto, 1 real.

Este SEMANARIO se publica todos los domingos.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

calle del Conde del Asalto, número 54, piso 2.º

PUNTOS DE SUSCRICION.

En esta Administracion, y en la librería de D. Salvador Manero, Rambla de Santa Mónica, frente á Correos.

ASOCIACION EUTERPENSE.

DIRECCION.

Habiendo manifestado varias sociedades corales su deseo de que la 4.ª GRAN FESTIVAL DE EUTERPE no tenga lugar precisamente en la Pascua de Pentecostés, por coincidir este año dicha fiesta con la de S. Isidro, patron de algunas de las poblaciones rurales donde aquellas se hallan constituidas, se fijan definitivamente los dias 4, 5 y 6 del próximo junio para la celebracion de la espresada festividad coral.

Dentro breves dias tendremos el gusto de comunicar privadamente á las sociedades euterpenses, las bases adoptadas para la organizacion de tan solemne fiesta.

Barcelona 9 de abril de 1864.

JOSÉ ANSELMO CLAVÉ.

LA ASOCIACION.

II.

No consignado en nuestras leyes fundamentales el precioso derecho de asociacion, solo se vive en ella, de limosna; no la fecunda vida del derecho.

Las asociaciones han girado, pues, en el círculo que las ha querido trazar el antojo de las autoridades locales, no en el vasto y florido de la inmensidad de sus aplicaciones.

Así es que para realizar un pensamiento de asociacion se tropieza siempre con obstáculos que exigen relevantes dotes de energía y constancia en sus autores.

Toda asociacion, por alejado que sea su objeto del campo político, ha sido mirada con cierta prevención por los que, según las prescripciones de la ley, podían autorizarla.

La necesidad, la irresistible fuerza de la ley del progreso que señala la asociacion como el Sinaí de las sociedades modernas y como base indispensable de las sociedades futuras, es el aguijón que ha impulsado á emprender esta via á los hombres que han comprendido la virtud específica de este remedio para curar la gangrena que corroe á la humanidad, por lo imperfecto de la organizacion social en que vive.

Se han creado, pues, asociaciones de toda clase, obteniendo unas el estímulo y protección de la autoridad, y siendo otras objeto de suspicaces medidas, haciéndolas de esta manera impotentes, cuando no las han llevado á un punto en que forzosamente debían ser aniquiladas por los mismos que en ellas fiar debían una mejora en lo porvenir.

Como dijimos en el número anterior, una vez comprendido que la asociacion es un *aumento de fuerzas*, los débiles han dirigido á ella sus miradas, y se han amparado bajo su égida, abriendo á la más lisongera esperanza sus corazones antes amargados por la idea de la perpetuidad de su situacion precaria y desvalida.

Las clases obreras, pues, han sido los sacerdotes del culto de tan cristiano principio, que les ofrece en lontananza la halagüeña perspectiva de un porvenir sembrado de dicha, y ellas, ora solas, ora con el concurso de corazones amantes de la humanidad que sufre y llora, han fundado asociaciones de todo género; asociaciones que, una vez generalizadas, irán calmando uno á uno los dolores que les produce el cautiverio en que les retiene una vetusta organizacion social que se desmoronará hasta los cimientos, el dia en que luzca el esplendente sol del derecho, como se desmoronaron los muros de la impia Jericó, al sonido de las trompetas de Josué.

Las clases obreras, ávidas de estirpar de sí las cataratas de la ignorancia en que generalmente se hallan sumidos los individuos que las componen, han fundado ateneos y casinos; ellas han establecido

asociaciones económicas, cuyos fabulosos resultados harán que se generalicen en cuanto sean conocidas; ellas, como representantes del trabajo, han sostenido costosas asociaciones y arrostrado las iras de autoridades que no las han comprendido, para hacer mas equitativas sus relaciones con el capital; de ellas, en fin, ha salido el eminente genio que ha creado en nuestra patria las sociedades corales euterpenses, institucion destinada á ejercer notable influencia asi en la ilustracion de los obreros que las componen, como en el porvenir de las clases laboriosas, en general.

Ante los bellos resultados de tales asociaciones que aunque por diverso camino conducen á un mismo punto, á la morigeracion y al cultivo de la inteligencia de las clases proletarias, no solo aumentará notablemente su valia como poder social, si que tambien las llevará, en un término mas ó menos lejano, á la vida del derecho, esto es, conseguirán ver consignado en las leyes fundamentales, el de asociacion, base indispensable de la felicidad que para los parias del dia, vislumbramos en lo porvenir.

A la conquista de este derecho deben converger, pues, los esfuerzos de todos los que aspiran á mejorar la condicion de las clases obreras, porque entonces á la luz de su divina antorcha caminarán aun á través de los obstáculos que les interpongan los amantes del privilegio, hasta llegar á la realizacion de lo que los descreidos y escépticos han titulado utopias.

El siglo XIX es ya el siglo de las utopias realizadas.

A.

Como si el Sr. Gobernador civil de Zaragoza hubiese estado de acuerdo con el periódico político madrileño que ha caracterizado la situacion actual con el título de *El miedo*, lo ha mostrado casi cerval en una cuestion la mas inocente del mundo.

Nuestros lectores tienen ya noticia de la esposicion elevada por la sociedad euterpense de Zaragoza *La Coronilla*, al ilustrado municipio de la ciudad siempre heroica, así como de la negativa del Sr. D. Bartolomé Hermida, al permiso que solicitaron para dar bailes los dias de Pascua.

Ataques tan directos á la institucion de los coros populares, que han merecido los mas sinceros elogios de toda clase de personas, no han podido menos de llamar nuestra atencion, y nos hemos procurado verídicos informes respecto á las causas que podian determinar la gravísima é injusta determinacion del Sr. Hermida.

A su vista no podemos menos de censurar amargamente la conducta arbitraria de aquella autoridad que pone fuera de la ley comun á los coros euterpenses, y que les declara sospechosos, con sus ridículas consultas al ministro de la Gobernacion quien no podrá menos de haber quedado admirado ante el *miedo* de aquel gobernador.

Si la conducta del Sr. Hermida no afectase á una institucion dignísima y á cuyo desenvolvimiento nos consagramos con solícito desvelo, á risa nos moverian ciertamente la susceptibilidad exquisita y los ridículos recelos de aquella

autoridad; pero no podemos menos de clamar contra sus desafueros hasta alcanzar que mire el arte y el porvenir de las clases trabajadoras bajo el prisma que reclama el saludable objeto y los humanitarios fines que han determinado la fundacion de los coros euterpenses.

Para que nuestros lectores juzguen de que no nos ha guiado la pasion al escribir estas líneas, transcribimos á continuacion una gacetilla de *El Diario de Zaragoza*, y la carta de nuestro corresponsal.

Hé aquí la gacetilla:

«La sociedad coral titulada *La Coronilla*, dirigió en 21 del mes anterior una solicitud á nuestro Excmo. Ayuntamiento, para que le permitiera construir un pendon como el que llevan las sociedades corales en Cataluña, y le ayudara á costearlo. Con este mismo objeto se presentó una comision de la sociedad al Sr. Gobernador, á quien se habia mandado una copia impresa de la solicitud hecha al Ayuntamiento: pero dicho señor quejoso á lo que parece porque la solicitud no se habia dirigido directamente á su autoridad, y alarmado por la inocente y sencilla idea del *pendon*, en que creyó ver sin duda algo de *revolucionario*, aplazó la resolucion de este *gravísimo* negocio, que segun se nos ha dicho, ha consultado con el gobierno de Madrid. Esperamos que *La Correspondencia* nos diga cuando se celebra Consejo de ministros, para ocuparse de un asunto de tanta trascendencia. Y ya que de pendones se trata vamos á recordar aquella popular y antigua copla que dice así:

Los gallegos en Galicia

cuando van en procesion

llevan un gato por santo

y una vieja por pendon.»

La carta de nuestro corresponsal dice así:

Sr. D. José Anselmo Clave.

Muy Sr. mio: como habrá visto ya V. *El Diario de Zaragoza* censura, como no podia menos, la conducta del gobernador civil de esta provincia D. Bartolomé Hermida, respecto al coro euterpense *La Coronilla*.

Esta sociedad que en todas ocasiones ha mostrado el mas profundo respeto á las autoridades, es hoy el blanco por parte de este gobernador de los ataques que continuamente se dirigen á las sociedades de que es V. fundador.

La esposicion que ha motivado el ataque, ya la conoce V.

La Coronilla, al elevarla á la dignísima municipalidad, creyó cumplir con un acto de atencion remitiendo copia de ella á las primeras autoridades de la capital y lo hizo acompañándola con un atento oficio de fecha 22 del próximo pasado.

No se hizo esperar una contestacion satisfactoria del general, Sr. Manzano; pero al mismo tiempo se supo que, por orden del gobernador civil se pasaba á informe de la conducta y antecedentes de los individuos fundadores de *La Coronilla*, noticia que á nadie afectó porque sabian que nada contrario á su acrisolada reputacion podia resultar de aquel informe.

Por acuerdo de la Junta directiva de la sociedad se extendió una solicitud pidiendo al Sr. Gobernador permiso para dar dos bailes en los dias de Pascua.

Viendo que no se obtenia la resolucion de la instancia, su presidente se presentó á dicha autoridad; pero muy lejos de obtener el permiso, oyó de los labios del Sr. Hermida: *que no podia autorizar la peticion, puesto que de ello habia dado cuenta al ministro de la Gobernacion y que se trataba nada menos que de levantar un pendon y unirse á la masa*

obrero de Cataluña, y que este pendon se pedia á las autoridades, como quien dice: protege la sublevacion en que vamos á tomar parte. UN PENDON! dijo: UN PENDON...!!

Si el Sr. Hermida hubiese leído detenidamente la esposicion no habria visto en ella sino un ataque al vicio, un arma contra la inmoralidad, el amor á la virtud, á la aplicacion y á la laboriosidad; pero ya se ve, despues de haber leído la palabra PENDON, cómo es posible que un hombre de órden pueda continuar en la lectura de un documento que encierra una palabra tan subversiva como aquella?

Si al Sr. Hermida no le hubiese hecho sombra aquella palabra, si hubiese estudiado lo grande, lo noble que la esposicion encierra, habria sido el primer protector de la sociedad coral.

Si lo hubiese comprendido como el digno Ayuntamiento, se habria asociado á este y habria contribuido y tal vez apresurado la construccion del estandarte, que así puede ser llamado tambien el *pendon* que tanto parece haberle amedrentado.

Entonces, en vez de oponer obstáculos al desarrollo de la sociedad coral primera de Aragon, hubiera seguido las huellas de su antecesor el Sr. Alonso Colmenares, y comprendiendo el laudable objeto de esta asociacion, se hubiera propuesto, tal vez, cooperar á su completa formacion y auxiliarla para estenderlas en las provincias de este antiguo reino.

Pero en vez de esto, negóse á dar permiso para los dos bailes, negativa tanto mas estraña, cuanto dichos bailes en nada se rozaban con lo del *pendon*, privando de este modo á *La Coronilla* de un rendimiento seguro.

Y choca tanto mas esta negativa al coro euterpense, cuanto que el señor Hermida concedió análogos permisos á otras personas.

La razon en que S. E. habrá fundado tal conducta no está al alcance de nuestra inteligencia.

Muchos son los obstáculos que *La Coronilla* ha tenido que vencer desde su fundacion; pero nos consta que no se ha logrado por esto menguar la fé de los individuos que componen el coro.

No dudamos de que vencerán cuantos se opongan á su desarrollo.

Tal es la creencia que anima á su afino. S. S.
F. de P. F.

Villanueva y Geltrú 1.º de abril de 1861.

Señor don J. A. Clavé.

Muy señor mio y de mi mayor aprecio: El señor don José Vila y Jover, director que fué de uno de los establecimientos fabriles de esta villa, se ausentó de ella el día 27 del corriente y su partida dejó un gran vacío en el corazon de los numerosos villanoveses.

Sabedora la sociedad coral euterpense *La Union villanovesa*, que el señor Vila debía partir, quiso obsequiarle como lo verificó la noche antes de su partida con una serenata, como única é irrecusable prueba con que los jóvenes de dicha sociedad podian manifestarle su gratitud y con lo cual probaban una vez mas su nunca desmentida aplicacion y los rápidos progresos que llevan hechos en el corto tiempo que están poniendo en práctica una idea que debe sin duda alguna immortalizar el nombre de su fundador. Entre otras de las composiciones se cantó la magnífica barcarola á voces

solas *Los pescadores*, del repertorio de V., y la simpática y arrebatadora americana *El besito*, de Barceló, esmerándose todos á porfía en su desempeño, por lo cual recibieron unánimes y merecidos aplausos de las personas que en número considerable rodeaban el coro. Con la amabilidad que le caracteriza, se asomó el señor Vila al balcon de su casa no solo para dar las gracias á los jóvenes coristas, sino que además dirigiéndose al público manifestó con la mayor emocion que jamás se borrarian de su memoria las simpatías y el cariño que profesaba á los villanoveses, y que siempre consideraria á Villanueva como á su segunda madre patria. Entre estas y otras muy sentidas espresiones se despidió en general, no sin que antes se hubiesen observado al través del reflejo que despedian las hachas del coro deslizarse algunas lágrimas á los circunstantes y en particular á los jóvenes coristas, arrancadas á la ternura y al sentimiento que les causaba el tener que perder quizá para siempre á uno de sus mas apasionados amigos y protectores. El señor Vila y Jover ha dejado muy gratos recuerdos entre los villanoveses habiéndole cabido la gloria de ser uno de los principales fundadores y el mas constante y acérrimo protector de esa gran base sobre la cual descansan los cimientos del edificio regenerador de la Sociedad, que está destinado á estirpar de raiz hasta el mas pequeño átomo de ese foco de corrupcion, fruto infernal que brota do quiera se esparce la semilla de la ignorancia; en fin, de ese nunca bien ponderado Centro instructivo villanovés, cuya marcha progresiva augura un feliz porvenir á los habitantes de esta villa y en especial á la clase obrera para la cual fué creada dicha institucion ¡¡Loor eterno a la memoria del señor Vila y Jover, cuyo recuerdo quedará siempre gravado en el corazon de sus amigos los villanoveses!! ¡¡Loor eterno tambien á los jóvenes coristas por su constante y reconocida aficion al canto, no menos que á los rápidos progresos que ofrecen cada dia bajo la direccion del entendido profesor don Victorino Ferran!! ¡Seguid, seguid en vuestra tarea y no dudeis que la sociedad coral *La Union villanovesa*, está destinada á ver coronado su estandarte de inmarcesibles laureles!

Soy de V. afectísimo S. S. — PABLO ALEGRE Y ALEMANY.

El lunes de Pascua, el coro euterpense de la vecina villa de Gracia *La Fraternidad*, fué á Alella y á Tiana, dos de las pintorescas villas que ornan nuestra costa de Levante.

La circunstancia de ser director de *La Fraternidad*, así como de *La Paz*, coro euterpense de la primera de aquellas poblaciones, D. Juan Cristiá, uno de los mas inteligentes obreros que cultivan con buen éxito el arte musical, contribuyó á que fuesen obsequiados con la mas digna cordialidad, quedando sumamente agradecidos los individuos que componen *La Fraternidad* de la acogida que merecieron á los que como ellos endulzan los sinsabores de una vida dedicada al trabajo, con las plácidas armonías de los cantos populares.

Un recibimiento igual y las mismas demostraciones de simpatía y afecto obtuvieron en Tiana por parte del coro euterpense allí establecido bajo el título de *La Violeta*, que dirige D. Francisco Dordal, acreditado pianista y uno de los socios fundadores de la sociedad de *Euterpe*, de esta capital.

Así en Alella como en Tiana, en el espacioso salon de don Ignacio Giralt, cantaron alternativamente varias piezas, composicion de nuestro director, rivalizando dichas sociedades corales en su buen desempeño.

En Alella cantó *La Fraternidad* un coro titulado *L'arbre de mai*, música del director de dicho coro, y poesía de don José Guell y Mercader, antiguo redactor de este periódico.

Dicha composición que había sido estrenada en las *camarellas*, en Gracia, obtuvo nuevamente el buen éxito que en su estreno, siendo sumamente aplaudida y celebrada.

Los individuos de *La Fraternidad*, por conducto de nuestro periódico, dan las mas espresivas gracias á las sociedades *La Paz* y *La Violeta*, anhelando tener una ocasión de mostrarles cuan profundo es su reconocimiento, hácia los que tantas pruebas les dieron de inmerecida deferencia.

Es por demás decir cuán grata es á nuestro corazón la fraternidad que reina en las sociedades corales.

La ilustración cunde en las clases obreras, y ya nadie puede desconocer que por ello se hacen acreedores al respeto y estimación de las demás clases que componen la sociedad.

Por este camino, el porvenir que para ellas se vislumbra, es brillantísimo.

El día 3 de las corrientes tuvo lugar en Sabadell, una fiesta que se celebra todos los años.

La de este año corria á cargo de la sociedad titulada *El Círculo del Jardín*, para lo cual hacia algunos días que se estaba trabajando con afán en su preparación.

Cumplida la parte religiosa de dicha fiesta, apareció por la noche iluminado el local que ocupa dicha sociedad, y después de una serenata dada por la misma al público sabadellense, se empezó un baile que fué muy concurrido.

La orquesta se componía de los quince profesores de la renombrada *dels Fidels* y otros tantos de la del *Euterpe*, de Barcelona.

Al saber los individuos que componen el coro euterpense *La Unión*, la presencia en Sabadell de los profesores de *Euterpe*, les invitaron el día siguiente, á un improvisado refresco en el *Círculo instructivo*, reinando en él la mayor fraternidad y armonía.

Los individuos de la sociedad coral premiada en el gran festival del año 1862, pronunciaron entusiastas brindis dedicados ya al fundador de las sociedades corales euterpenses, ya á la armonía entre los profesores de música y los que cultivan por afición el canto popular, y á otros objetos análogos.

El profesor de *Euterpe*, el distinguido violinista señor Delgado dió las gracias en nombre de sus compañeros, por el obsequio que se les tributaba, diciendo que no creían deberlo á su mérito, sino á la pequeña parte que les cabe en el desarrollo de las sociedades corales, interpretando las bellísimas composiciones musicales del señor Clavé.

Por la noche del día 4 tuvo lugar otro baile que fué concurridísimo.

Con una delicadeza que le honra, D. José Bosch, hijo del decano y uno de los mas distinguidos profesores del Vallés, ofreció la dirección de la orquesta á los profesores de *Euterpe*; pero estos no pudieron menos de rehusar semejante ofrecimiento, al considerar las relevantes prendas que distinguen para cargo semejante á dicho señor Bosch.

Dicha fiesta ha dejado sumamente complacidos á los habitantes de Sabadell, que se enorgullecen de haberla celebrado por lo que respecta á la parte musical, con una grandiosidad á que no ha llegado nunca, ninguna de las fiestas

de este género que se celebran en las poblaciones secundarias de Cataluña.

De Vendrell nos escriben dándonos cuenta del éxito que obtuvo el baile dado en el salón del Teatro la noche del día 3, en los siguientes términos:

«Anunciado el baile coreado, el público vendrellense no se hizo sordo al llamamiento, supuesto que á las diez de la noche el salón estaba ya cuajado de gente.

Entre los concurrentes contábase una sección de la sociedad coral *La Unión Villanovesa*, otra de *El Ancora* de Tarragona, y varios amigos de Reus, entre ellos D. Salvador Balada, uno de los ex-encausados en Manresa.

La presencia de las secciones de dichos coros, no pudo menos de contribuir á hacer mas íntimas las relaciones que nos unian ya.

Las piezas que se cantaron en el baile fueron las siguientes:

Americana, *La Jibara*.
Wals, *Las galas del Cinca*.
Polka, *La danza campestre*.
Rigodon, *Las niñas del Ter*.

En un intermedio se cantó también el coro *Los pescadores*, el cual, así como *La danza campestre*, fueron ejecutados por primera vez.

Todas las piezas fueron cantadas con precisión y ajuste, excepto *Los pescadores*, en la cual se notó alguna precipitación en el compás.

Sin embargo, todas fueron estrepitosamente aplaudidas.

La sección de *El Ancora* tomó parte en *Las niñas del Ter*, cabiéndole por lo tanto una buena parte de los aplausos que arrancara su buena ejecución.

Conocida la fraternidad que reina entre las sociedades corales, ocioso es decir que al despedirse hubo mutuas protestas de adhesión y afecto entre los que cultivan el arte del canto, tan popularizado hoy día en Cataluña, merced á los esfuerzos del Sr. Clavé.

La fiesta se concluyó á las tres de la madrugada, y está anunciado otro baile para esta tarde que promete ser concurrido.

Ha llegado á esta capital nuestro querido amigo el distinguido concertista de violín don José María Serret.

En *El Manresino* del domingo último, leemos lo siguiente:

«El coro de *Apolo* ha obtenido de la amabilidad del señor D. Mariano Vallés el que se encargase de la dirección del mismo, quedando el Sr. Martí, que hasta ahora lo ha tan bien dirigido, de segundo director.»

—«Hoy á las ocho de la noche en el local del Teatro, la sociedad coral de *Apolo* dará un gran concierto. Con motivo de haberse invitado á la mayor parte de las familias de esta ciudad para que concurrieran al mismo, y segun el programa que á continuación verán nuestros lectores, nos hace asegurar que será un concierto brillante y que se verán sus individuos compensados por la numerosa asistencia que es de presumir acuda, ya para oír sus melodiosos cantos, ya para contribuir á los recursos con que aquella sociedad debe hacer frente á los gastos que la adquisición de nuevas partituras le ocasionan.»

Creemos que nuestros lectores verán con gusto las siguientes

BASES

para el concurso de sociedades corales é instrumentales que debe tener lugar en Lyon el domingo 22 de mayo de 1864.

Artículo 1.º Bajo los auspicios de la administración Municipal, tendrá lugar en dicho día un Concurso para las sociedades corales, bandas de música y charangas.

Art. 2.º Pueden tomar parte en él todas las sociedades francesas y extranjeras.

Para estas últimas habrá divisiones especiales.

Art. 3.º El primer Concurso consistirá en una lectura *à primera vista*. Este Concurso extraordinario tendrá lugar entre todas las sociedades sin escepcion y sin distincion de divisiones ó secciones.

Para este Concurso habrá dos divisiones para las sociedades corales y dos para las instrumentales.

Las sociedades corales que quieran tomar parte en él, se comprometerán á cantar un cuarteto inédito (para la 1.ª division) y un duo, inédito tambien (para la 2.ª); y las instrumentales á ejecutar una pieza inédita que será mas difícil para la primera seccion que para la segunda.

Estas piezas serán entregadas á las sociedades en el acto mismo del Concurso.

Las sociedades corales que lo pidan, recibirán la música escrita en cifras.

Art. 4.º Los demás Concursos comprenderán cinco divisiones.

Primera. Division eminente.

Para entrar en esta division las sociedades corales y las instrumentales deberán ejecutar:

1.º Una pieza inédita de una dificultad cuando menos igual á la de las piezas marcadas en la division superior y que será enviada desde Lyon ó indicada *diez dias* antes del Concurso.

2.º Una pieza á su eleccion, que no haya sido premiada en ningun Concurso anterior.

Segunda. Division superior.

Las sociedades corales y las instrumentales que ya han concurrido á esta division ó que hayan obtenido un primer premio en la primera division.

Tercera. Primera division.

Las sociedades que en algun Concurso anterior hayan obtenido el primer premio en la segunda division.

Cuarta. Segunda division.

Las que del mismo modo hayan obtenido premio en la primera seccion de la tercera division.

Quinta. Tercera division.

Se compondrá de cinco secciones, cuya clasificacion será hecha en vista de las hojas de registro.

Art. 5.º Las sociedades que hayan obtenido el primer premio de su division ó seccion de division en un Concurso anterior, no podrán tomar parte en este, sino en una division ó seccion superior.

Art. 6.º Las sociedades que no hayan tomado parte en Concursos, y que no hayan sido clasificadas en los Concursos anteriores, serán inscritas en una de las divisiones ó secciones indicadas á su peticion y conforme á las notas que den al inscribirse.

Art. 7.º Las sociedades que se presentarán para la division superior, podrán asimismo entrar en sus divisiones respectivas.

Art. 8.º Aparte de esto, no podrá presentarse ninguna sociedad en el Concurso, sino en la division en que se haya inscrito.

Art. 9.º El coro ó pieza obligada será enviada de Lyon ó indicada por las sociedades:

10 dias antes del Concurso, para la division eminente.

15 dias antes, para la superior;

Y un mes antes, para las demás divisiones.

Art. 10. El minimum de ejecutantes para cada sociedad será conforme al siguiente estado:

SOCIEDADES.	Division superior.	1.ª division.	2.ª division.	3.ª division. 1.ª seccion.	3.ª division. últimas secciones.
Corales...	30	24	20	16	12
Bandas de música	35	30	24	16	12
Charangas...	30	21	15	12	12

Art. 11. Queda escluida del Concurso toda sociedad colectiva formada de varias sociedades de una misma localidad.

Art. 12. Será enviada á cada sociedad una hoja de registro y el presente reglamento.

Esta hoja deberá indicar entre otras cosas, el nombre, la edad, profesion de todos los socios y el tiempo que hace que cada uno estudia la música.

Las hojas de registro deberán ser rubricadas por los respectivos alcaldes, el cual declarará que los miembros inscritos forman parte de la sociedad con tres meses de anterioridad.

Esta condicion es precisa.

Art. 13. Las sociedades musicales de Lyon se encargan de la organizacion del Concurso. Por consiguiente no tomarán parte en él.

Art. 14. Cada corista ó ejecutante no podrá tomar parte en el Concurso sino con la sociedad á que pertenece. Sin embargo, el mismo individuo podrá concurrir en una sociedad coral y en otra instrumental.

Art. 15. Cada sociedad cantará ó ejecutará dos piezas, siendo una de ellas la obligada.

Art. 16. Dando el comité organizador gran importancia á la buena ejecucion colectiva de las piezas, excluye todos los coros que contengan solos, así como toda pieza elegida con la intencion de cubrir con la habilidad de los *solistas*, la debilidad del conjunto.

Art. 17. Ninguna sociedad podrá concurrir con una pieza que le haya valido premio en Concursos anteriores.

Art. 18. Será escluida toda sociedad que haya dejado pasar su turno para entrar en la liza.

Art. 20. El orden del Concurso se arreglará en presencia de los delegados de la autoridad y por medio de un sorteo que tendrá lugar el domingo 17 de abril.

Toda sociedad inscrita tiene el derecho de hacerse representar en el sorteo.

Art. 21. Las sociedades que tomen parte en el Concurso deberán hacerse inscribir antes del 1.º de marzo, escribiendo franco, á Lyon, á M. Muris, para las sociedades corales, y á M. Silvan para las instrumentales, enviando llenada ya la hoja de registros que les habrá sido remitida.

Art. 22. Los diferentes Jurados serán organizados la víspera del Concurso, y se compondrá cada uno de cinco miembros.

Art. 23. Los fallos de los Jurados versarán (para las sociedades corales): 1.º Sobre el ajuste, precision y sostenimiento del tono. 2.º Sobre la pronunciacion. 3.º Sobre la fusion de los timbres de las voces. 4.º Sobre la calidad de estas. 5.º Sobre las gradaciones del colorido; y 6.º sobre la espresion y la manera de comprender la composicion. — (Para las sociedades instrumentales): 1.º Sobre el ajuste. 2.º Sobre el ataque y la calidad de los sonidos. 3.º Sobre la fusion de los timbres. 4.º Sobre la gradacion del colorido; y 5.º sobre la ejecucion y manera de ser comprendida la composicion.

Estos fallos serán fijados en un cuadro destinado al objeto con las notas 6, 5, 4, 3, 2, 1, correspondientes á las menciones *muy bien, bien, bastante bien, medianamente, pasadero, mal*. Conforme á este cuadro, determinará el Jurado el orden de las recompensas.

Art. 24. La distribucion de las medallas tendrá lugar acto continuo del Concurso.

Art. 25. Todas las contestaciones y dificultades serán resueltas por el comité organizador, de cuyas decisiones no habrá apelación.

Art. 26. Se darán los detalles de la fiesta por medio de un aviso público.

Lyon 1.º de febrero de 1864.—El presidente, GUIMET.—Los secretarios del comité, SILVAN, MURIS.

Como dijimos en nuestro número correspondiente al día 27 de marzo, el Concurso de Lyon promete ser muy animado; ascienden á 201 las sociedades inscritas, siendo 79 de ellas corales y 122 musicales.

Por otra parte las listas de suscripción para sufragar los gastos, se han cubierto de nombres de personas pertenecientes á todas las clases de la sociedad.

La afición al arte es mayor, á medida que la ilustración se extiende.

De un opúsculo dedicado á los orfeones franceses, tomamos el curioso artículo que sigue y se titula

PEQUEÑO CATECISMO

para el uso de los orfeones y sociedades musicales.

¿Quién ha creado y puesto en el mundo el Orfeon?

Bocquillon Wilhem.

¿Quién es este Wilhem?

Un espíritu puro al servicio de una voluntad noble; un músico de talento; un hombre de corazón que no ha soñado jamás ser tenido por apóstol, ni por un Dios.

¿De qué hizo Wilhem al Orfeon?

Del pueblo.

¿Cómo lo hizo?

Por su fé, su honradez y su sabiduría.

¿Por qué lo ha hecho?

Para la gloria y la paz del pueblo.

¿De qué compuso la primera manifestación de su obra?

De obreros.

¿Por qué?

Para amar y conocer la música.

¿De qué fué hecho el primer himno del Orfeon?

De una poesía de Beranger.

¿Por qué se hizo así?

Para demostrar que la poesía y la música corales deben manar de fuentes sublimes.

¿Qué cosa era el paraíso terrenal del Orfeon?

Una deliciosa época en que el Orfeon vivía feliz de la música de Adolfo Adam, Gounod, David, Ambrosio Tomás, etc., y en el cual había la libertad de saborear toda clase de frutos de la melodía alemana é italiana.

¿Quién es el demonio del Orfeon?

Es un espíritu rebelde á todas las leyes del arte poético, y del musical.

¿A qué pena ha sido condenado?

Al fuego eterno de la crítica.

¿En qué se ocupa?

En hacer caer en la tentación por medio de la explotación industrial, á los directores de sociedades, y hacerles ofender la divina ciencia de los maestros.

¿Cómo lo hizo para hacer caer en tentación á los primeros directores de sociedades?

Entró en el sistema de la adulación y del negocio, persuadiendo á la música coral de probar los frutos prohibidos de la mala literatura.

¿Qué hizo entonces la música?

Se dejó absorber en todos los concursos.

¿Qué hizo la crítica independiente?

Procuró desterrar esta poesía y esta música del repertorio del Orfeon.

¿En qué estado se hallaba el canto coral, después de esta caída de los compositores de *brocha gorda*?

Asaz mezquina en música y letra.

¿Cuál es, aparte de esta falta, el pecado original del Orfeon?

Una ignorancia general de los principios musicales.

¿Cuál es su pecado actual?

Es el de tocar el violon.

¿Cuál es su pecado mortal?

Es el de creer á los rutinarios de la enseñanza que en vez de desarrollar la inteligencia, la ofuscan.

¿No hay en el Orfeon otro fruto prohibido?

La política.

¿El Orfeon la toca?

No, gracias á Dios, á despecho de los tentadores.

¿Quién fué el primer matador de los principios de orden y de economía de la institución coral?

La festival de Londres.

¿Y el segundo?

La de París en 1861.

¿Todos los festivales y concursos organizados bajo las mismas condiciones, fueron malos?

Lo fueron la mayor parte.

¿No queda ninguna fiesta coral que satisfaga al espíritu de Wilhem?

Queda la del Orfeon comunal y sus conciertos de familia.

¿Cómo fueron castigadas las sociedades, por sus complacencias, jurados sin autoridad, y compositores sin talento?

Por medio de un diluvio.

¿Qué diluvio?

De explotadores y bufones.

¿En qué pararon los concursos?

Casi todos se anegaron.

¿Dónde se conserva después de la inundación la ley de la naturaleza de la institución orfeónica?

En la familia de las sociedades previsoras y estudiosas y en el culto de los grandes maestros.

¿Quién fué el que hizo después alianza con el verdadero Orfeon francés?

El espíritu de libertad.

¿Cuál fué el sello de esta alianza?

El coro de la Francia de Ambrosio Tomás.

¿Cuáles son las plagas de Egipto de un gran número de sociedades?

Los concursos.

¿No han viajado mucho tiempo las sociedades por el desierto?

Sí, han seguido á todo trance el camino de la medalla.

¿En dónde está situada la tierra de Canaan del Orfeon?

En un buen método de enseñanza.

¿Y quién conducirá los orfeonistas á este método?

La ciencia con ayuda de la experiencia y protegida por la elevada iniciativa del ministro de instrucción pública.

¿Cuáles son los principales milagros que iluminan la marcha del Orfeon?

Los de una renovación completa en las costumbres de los pueblos.

¿No ha contribuido á ello la crítica leal é independiente del periódico *La Francia coral*?

Ella ha hecho atravesar al Orfeon, á pié seco, por un mar de artículos que reclamaban un director único, un gran maestro para los orfeones; ella ha hecho volver á los imbéciles á su manantial, ella ha fijado el sol y la luna de la codicia industrial.

¿Cuál es el gran prodigio de que aun puede enorgullecerse el Orfeon?

El de haber tenido bastante robustez para triunfar no solo de la ignorancia y la calumnia, desde las primeras épocas de su fundación, si que también de las funestas tentaciones de los que hacen alarde de amarlo.

¿Cómo se hacían los sacrificios en la ley antigua del Orfeon?

Se inmolaba con sordas calumnias, en el santuario de su casa, al redactor en jefe de *La Francia coral*, después de haberle quemado á fuego lento en la redacción de un periódico.

¿año que no ha dejado de ser en gran parte propiedad suya.

¿En dónde estaba la redacción?

En la casa de un ex-canónigo de Sens, director de *Las aguas de Calais*, del *Crédito de las parroquias*, etc. etc.

¿Quiénes eran los sacrificadores?

Pobres é ilusos escritores.

¿Estos mismos hombres no han querido hacer adorar idolos al Orfeon?

Sí.

¿Cuáles eran estos idolos?

Cabezas vacías, figuras vulgares, espíritus descaminados, falsificadores de la obra de Wilhem.

¿Se les puede dar el título de Gentiles?

No.

¿Cómo se llamaban entre sí?

Apóstoles, mártires, profetas y Mesías.

¿El Orfeon ha sido perturbado por un cisma?

Sí; habiendo perdido la sabiduría cierto apóstol, por haberse abandonado al culto de su personalidad y al placer de los festivales á larga distancia, este no ha tenido con él sino la tribu de los ciegos, de los sordos y de los desconocidos, la cual quedó fiel á sus ilusiones.

¿En dónde se estableció la verdadera iglesia?

En el centro de la Francia Orfeónica, esto es, en plena luz y al aire libre, sobre el sagrado terreno de los principios proclamados por Wilhem, en la iluminada zona de los artistas y de los escritores, en la altura de las doctrinas de autoridad, del lado de la poesía, de la franquicia y del gobierno.

¿Es cierto que á la derrota de los falsos mesías del Orfeon, tembló la tierra, se abrieron los sepulcros, el arte coral se oscureció y se apagó la voz de los tenores?

No; el Orfeon siguió marchando á reír y cantar.

¿No se ha visto dos años despues algunas pequeñas sectas en el mundo coral?

Sí; ha habido algunas pequeñas tiendas que han pintado de amarillo sus fachadas y que grotescamente se han intitu-

lado: *Orfeon católico*, *Orfeon clásico*, *Orfeon alegre*, *Orfeon grave*, *Orfeon viril*, *Orfeon instrumental*, etc. etc.

¿Qué es el Orfeon instrumental, por otro nombre el Orfeon con coraza?

El asesinato del canto coral por los instrumentos de metal.

¿Quién ha sido el último tentador del Orfeon?

El saxofon.

¿Cómo es esto?

El saxofon se lo llevó un día á la cumbre de una elevada montaña de cuentas comerciales, probó de hacerle ver el medio día á las *catorce* y le dijo: Yo te daré todos los reinos de mi corazon, si quieres adorarme.

¿Qué hizo el Orfeon?

Dió las buenas noches al astuto saxofon!

Decid los mandamientos que la razon dicta al Orfeon:

1.º Tú no adorarás ni amarás sino la música de la honestedad y del espíritu. 2.º No tomarás parte en los concursos ó festivales mal organizados. 3.º Procurarás alcanzar que el gobierno dé todas las libertades al arte. 4.º Honrarás la autoridad con objeto de alcanzar larga vida. 5.º No matarás el gusto musical con arreglos ineptos y el ruido del *rata-plan*. 6.º No cometerás adulterio con la *trompeta*. 7.º No harás nada en los concursos, con ayuda de intrigas, ni con los coros ya laureados. 8.º No murmurarás contra tus jueces y vencedores. 9.º No desearás otra direccion que la de tus presidentes y directores, ni otra asociacion que la de los coros perfectos. 10. No codiciarás los tesoros de espíritu y de cortesía de los directores de ferro-carriles que te nieguen la reduccion del 75 por 100 sobre sus tarifas.

¿Está obligado el Orfeon á observar estos mandamientos?

Sí, bajo pena de caer en la anarquía y en la farsa.

¿El Orfeon no tendrá fin?

No; si es fiel á su decálogo, podrá vivir tanto como el espíritu francés.

¿No es tiempo aun de pensar seriamente en la música popular?

Anécdotas

—Pues bien, yo lo seré; pero le pondremos el nombre de Gabriela.

—Como gusteis.

—Os entrego cien florines para los gastos del bautismo; yo no quiero ocuparme de nada. Aqui teneis las señas de mi casa y me avisareis cuando todo esté dispuesto.

—Ah señor! Cómo podré pagar tanta bondad?

—Concediéndome una gracia, que es la de dejar que toque un momento en este piano.

—Tocad, señor, todo el tiempo que gusteis.

—En este instante tengo en mi mente una idea que buscaba hace mucho tiempo para terminar una composicion musical; si no la ensayo ahora, temo no volver á recordarla.

El buen Rutler coloca un taburete cerca el pianó, el huésped se sienta, abre el instrumento, preludia y despues recorre el clave con una mano maestra.

Al cabo de algunos minutos, las gentes que pasaban por la calle se detenian á la puerta de la tienda; el encanto obraba hasta en los pequeños niños de Rutler, á los que no fué ya necesario recomendar que callasen; todos escuchaban en silencio aquella música deliciosa, y esto puede creerse facilmente porque el músico era... MOZART.

Sin prestar atencion á cuanto pasaba en torno suyo, en el momento en que juzgó por si mismo el efecto de su inspiracion, tomó una hoja de papel, escribió algunas notas, se levantó con las megillas mas animadas que de costumbre, y renovando su recomendacion á Jorge, se despidió.

A los tres dias, Rutler corre á la casa que se le ha-

BIBLIOTECA RECREATIVA DEL METRONOMO.

VERGEL

DE

ANÉCDOTAS MUSICALES,

RECOPILADAS

DE VARIOS AUTORES.

TOMO I.

BARCELONA.—1864.

Imprenta de la Viuda é Hijos de Gaspar, calle de Cervantes, núm. 3.

Sin duda, ocupándose un poco menos en la parte teatral, y un poco mas en la parte musical de los concursos, ahorrando a las sociedades viajes costosos y sin provecho, que dan resultados estériles, y dotando de una larga educación la escuela y el taller.

En estos últimos tiempos ¿no ha sido nutrido por excelentes promesas?

Sí, las de Mr. Duruy que han caído como un maná.

¿Cuál será la Buena Nueva?

El decreto ministerial que hará obligatorio el estudio de la música en las escuelas normales y primarias.

¿En este tiempo de apóstoles, de Mesías y tentadores, quién es el verdadero salvador del Orfeón?

El amor a la vida de familia y las obras maestras del arte.

J. F. VAUDIN.

CRONICA MUSICAL Y DE TEATROS.

(Correspondencias particulares de EL METRÓNOMO.)

VALENCIA 4 DE ABRIL.—REVISTA MUSICAL.

El miércoles 30 del mes próximo pasado se puso en escena en el teatro Principal la ópera de Bellini, titulada: *Beatrice di Tenda*, cuya música llena de dulcísimos motivos es agradable, aunque algo monótona por la sucesión frecuente de los andantes y por la repetición de varios pasajes; circunstancias que la hacen inferior a la de las óperas *Norma*, *Sonambula* é *I Puritani*, del mismo autor, y que son tres modelos de inspiración y de composición; pero dejemos de ocuparnos de esta música tan conocida, para juzgar su ejecución, que fué bastante buena en general, distinguiéndose la señorita Angélica Moro en su aria de salida, cuyos pasajes de fuerza dijo bien, faltando ligereza a su vocalización en los de gracia.

La hermosa Angélica fué aplaudida en el dúo con el barítono, aunque la parte de declamación en tan difícil situación es muy superior a sus dotes artísticas; en el segundo acto tuvo algunos momentos de inspiración, cantando satisfactoriamente el final del tercero.

La señorita Elena Moro, hermana de la bella Angélica, por el nacimiento y por la hermosura, se encargó del papel de *Agnese* que desempeñó satisfactoriamente atendiendo a ser la primera vez que en su vida ha pisado la escena; el público, galante como era natural con la joven artista, la aplaudió varias veces para animarla y dar serenidad a la que principió su carrera artística noches pasadas en este teatro, del cual debe tener siempre agradables recuerdos.

La belleza y la bonita voz de la Elena Moro son dos cualidades que la abren las puertas de un dorado porvenir; procure la joven cantante abrazar con fe y entusiasmo la carrera artística, perfeccionándose en las dificultades de la vocalización, y alcanzará un día triunfos de los cuales han sido tan solo la esperanza los aplausos prodigados en este teatro.

El señor Varvaro estuvo feliz en su aria de salida, diciendo con arrogancia el dúo con la tiple en el primer acto, demostrando en este terrible pasaje y en el aria del tercer acto ser un buen artista.

El tenor Povani cantó bastante bien su papel de *Orombello*, aunque con cierta frialdad y reserva; en el último acto cantó entre bastidores un corto motivo que dijo con una dulzura y corrección admirable, siendo aplaudido en este corto y difícil pasaje.

Esperamos tener pronto ocasión de ocuparnos de la ejecución de la preciosa ópera *Marta*, que está actualmente en ensayo.

Re bemol.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVÉ.—E. R.

Barcelona.—Imprenta de la Viuda é H. de Gaspar, Cervantes, 3.

VERGEL

ANÉCDOTAS MUSICALES.

El requiem y el dote.

En el barrio de S. José de Viena, tenía una tienda de curiosidades antiguas y modernas, el honrado Jorge Rutler.

Todas las semanas iba a ella un señor, estremadamente pálido; compraba alguna bagatela y se divertía en jugar con los niños de Jorge.

Este señor era bien conocido sin que se le preguntase su nombre.

Una mañana, oyendo a Jorge que recomendaba a sus hijos guardar el mayor silencio, supo por él que la señora Rutler acababa de dar a luz su duodécimo hijo.

—El duodécimo! exclamó el pálido señor. Y teneis padrino para él?

—Ay señor! respondió Jorge, los padrinos no faltan jamás a los ricos; pero yo no sé donde podré encontrar uno para mi recién nacida.